



MISA POR LAS GLORIAS NAVALES

HOMILÍA

I. Fiesta de la Ascensión del Resucitado.

Mi pensamiento primero en esta homilía lo dedico a la Fiesta litúrgica de este fin de semana de La Ascensión del Señor con la cual va culminando el tiempo Pascual y nos prepara para la fiesta de Pentecostés. En el Evangelio hay dos elementos bien precisos y definitivos que quiero destacar:

El primero, el pedido de Jesús, mandato misionero que no conoce fronteras: *“vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les mando”*, (Mt. 28, 19). Quiere decir: ser discípulos enviados por Jesús y hacer nuevos discípulos. La Comunidad de Jesús es esencialmente misionera, invitada a salir de sí misma, para experimentar otro sentido en la vida y abrirse a nuevos horizontes, el de toda persona que no conoce el gozo de sentirse y saberse hijo amado e hija amada de Dios y por Jesús hermanos y hermanas entre sí.

El segundo: *“Yo estaré con ustedes siempre hasta el fin del mundo”*, (Mt 28, 20), es decir, nunca los discípulos, la Iglesia, queda sola. No es tarea fácil, pero Jesús estará siempre presente con su presencia consoladora y reconfortante en todas las situaciones de la misión evangelizadora, tanto en la predicación, la enseñanza y la celebración, como en la persecución y en la prueba.

Pareciera que hombres y mujeres, sociedades, estamos ocupados solo en el logro inmediato de un mayor bienestar y atraídos por pequeñas aspiraciones y esperanzas. Me parece estamos corriendo el riesgo de empobrecer el horizonte de nuestra existencia perdiendo el anhelo de eternidad. Crece entre nosotros, la expectativa y el deseo de un mundo mejor, de un Chile mejor, en hora buena. Necesitamos avanzar hacia un mundo más digno, más humano y dichoso. Pero, por otra parte, está creciendo el desencanto, el escepticismo y la incertidumbre ante el futuro. Que la permanente presencia amorosa de Jesús Resucitado nos permita a todos, y especialmente a los cristianos, testimoniar que la vida nueva y plena no se alcanza tan solo con desarrollo socioeconómico, por muy necesario que este sea, sino, estando siempre atentos a Dios que prometió estar con nosotros (cfr Evangelio Mat 28,20)

La Misión de los discípulos es tan amplia como el mundo y como el tiempo que habrá de transcurrir hasta el final de la historia. La Comunidad cristiana, la Iglesia es, a partir de la memoria del Crucificado y Resucitado, comunidad de testigos que han de anunciar el Reino de Dios actuando como discípulos de Jesucristo: los pobres y marginados.

Junto con ello, que, desde la persona y misión de Jesús, surgen dos actitudes comunitarias esenciales: empatía y simpatía del pueblo confiados en su promesa de presencia y libres frente a los poderosos según este mundo.

II. Fiestas de las glorias navales

El 21 de mayo de 1879 no solo se escribió unas de las páginas más gloriosa de la historia militar chilena, sino que dejó firme y para siempre una tradición en los inicios de la Armada y que confronta a cada marino: vencer o morir. Hoy no estamos aquí para hacer análisis y estudio del combate naval de Iquique y los factores del tiempo en el que ocurrieron los hechos. Hemos sido invitados para agradecer a Dios y rezarle a El, por las Fuerzas Armadas, por la Marina, por la Patria y por la paz que siempre anhelamos.

Lealtad, abnegación, nobleza, disciplina, valentía, sentido de lo que significa el cumplimiento del deber, son virtudes que vemos reflejadas en Arturo Prat y en cada uno de los hombres que se vieron enfrentados por el destino en aguas de Iquique y Punta Gruesa. Podemos decir sin equivocarnos que nuestro país, cada persona, necesitamos de tales virtudes.

El tiempo presente, al igual que el de la época de Prat estaba atravesado por la falta de confianza y fe en los líderes políticos, crisis financiera, sector minero deprimido, la agricultura abatida, trabajadores al borde de la hambruna. Aparece la figura de Prat; y su tiempo dice de él: estudiante admirable, cercanía, liderazgo, su profesionalismo como abogado, su entrega como profesor nocturno ad-honorem en una escuela pública, buen hijo, esposo amoroso y buen padre, una persona voluntariosa, en una era de mucha codicia. Lo que es Prat, se condensa en las sentidas palabras que le dedica a su dotación y que se ha constituido en doctrina permanente amparada en el juramento que han hecho y hace al egresar de la Escuela Naval que recuerdan su nombre: “hasta rendir la vida si fuese necesario”

Cada época, movimiento, gobierno de turno ha valorado y potenciado algún aspecto de Arturo Prat, todos lo valoran como perfección humana, y se levantaron héroes en bien de una sociedad. El tiempo que nos asiste, nuevas realidades culturales y movimiento social pareciera que no los valoran como antes. Lo que se observa es quitar de las plazas a los héroes, intentos de anularlos. O talvez, no hemos sido capaces de transmitir las virtudes de aquellos y de las que hoy pueden infundirnos esperanza.

III. Hoy y aquí quiero destacar y releer algunas palabras, expresiones, de Arturo Prat Chacón.

Arturo Prat, creyente en Dios y devoto de la Virgen del Carmen; su matrimonio se realizó en la iglesia del Espíritu Santo en Valparaíso, cuyo altar principal estaba presidido por la imagen de la Virgen bajo dicha advocación. Cuando posteriormente Prat se embarcó como comandante de la Covadonga en Valparaíso rumbo al norte en

mayo de 1879, él y, a instancias suyas, toda su tripulación llevaban un escapulario del Virgen del Carmen y portando bajo el brazo un hermoso cuadro de ella, que se sumaba a la imagen de San Francisco. Prat al momento de caer en la cubierta del monitor Huáscar llevaba consigo la medalla de la Purísima, un escapulario de la Virgen del Carmen y una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Éstos fueron devueltos por el comandante Grau a su viuda Carmela Carvajal. Como alguna vez dijera Lord Cochrane, refiriéndose al comandante del buque que buscaba cumplir con su deber, por su valentía y las limitaciones materiales: “la palabra imposible no debe de existir en la Armada de Chile”.

“Dios nos guía, y lo que ocurre siempre es lo mejor que puede pasar”

- a. Expresión que invita a vivir en la confianza y la fe en Dios, y en los demás; que es el Señor el que conduce los destinos de los pueblos, pero con nosotros, y que debemos ser consciente de la responsabilidad que nos compete y ser generosos en aportar para construir una sociedad más justa, equitativa e inclusiva.
- b. El hombre propone, pero Dios dispone. (dice el refrán popular) y, a fin de cuentas, lo que Dios dispone, siempre será mejor que mi propuesta. La mirada cristiana es siempre una mirada optimista, porque sabemos que no estamos solos, que tenemos que hacer lo que nos toca y hacerlo bien, pero confiados en que tenemos la conducción de Dios.
- c. “Todo lo puedo en aquel que me conforta”, dijo San Pablo, y lo que parece imposible o locura, puede ser inspiración y deseo de Dios. Sólo es necesario estar siempre atento para discernir.

“La única manera de que el pueblo alcance su libertad es con educación”

- a. Que tremenda verdad. Por todos es sabido que, la educación es un derecho y no un privilegio y como tal debe ser digna, siempre con principios y valores que enriquezcan a la persona y por ende a la sociedad.
- b. La educación es la base sobre la que nuestro pueblo puede construir sus sueños de justicia, y de paz. Solo con educación podemos construir juntos un país mejor para vivir. Con educación de calidad podemos contribuir de manera real al buen vivir, - que nuestros pueblos ancestrales ya conocían-. Con educación de calidad se aprende el respeto por todos, incluido el respeto por la casa común tan dañada en nuestros días, y que estamos llamados a dejar en herencia a los que vienen.
- c. Gobernar es Educar y educar es mucho más que transmitir conocimientos, es “abrir los Ojos” (es la misión de Cristo y de los cristianos) es formar personas libres (también es la misión de Jesús y de nosotros) es abrir caminos de respeto a todos, es fomentar la Justicia, el Amor, la belleza, la Bondad, la Libertad y la Paz. Son los valores del Reino
- d. La buena educación no se basa en la simple entrega de contenidos intelectuales direccionados ideológicamente para formar hoy al “homo economicus”, consumidor, materialista y que solo piensa en su propio bienestar. Se trata de formar a la persona humana en todas las dimensiones de su vida.

- e. La educación libera a los pueblos de las tinieblas y de la ignorancia. En definitiva, la educación permite correr los límites del intelecto, permite al ser humano idear, crear e innovar, pero siempre en concordancia con el ser individuos sociales, sabiendo de nuestra dependencia con los otros, reconociendo en ellos el inmenso valor de su singularidad.

“Si viene el Huáscar, lo abordo”

- a. Las grandes cosas requieren “determinada determinación”, decía Santa Teresa de Ávila. Si viene el Huáscar, lo abordo, es una determinada determinación. En todas las cosas, proyectos de país, planes pastorales o lo que sea, es necesaria una determinada determinación.
- b. Pienso que todos los días abordamos la vida, con las dificultades y los aciertos. Abordar a los jóvenes que caen en depresión, porque se les hace difícil la vida, y con tristeza también pienso en los jóvenes que no pueden seguir a bordo de esta vida, y se suicidan.
- c. Abordar, a los que se dejan doblegar por miedo al fracaso, por ideologías que deshumanizan, por prepotencia y arrogancia de unos sobre otros, como la situación ocurrida en el día de ayer, de tres marinos que golpearon a una persona en situación de calle y que a causa de las lesiones fallece más tarde y que la Armada y todos, lamentamos y repudiamos. Es misión nuestra ayudar a recuperar la fuerza de la dignidad, de la espiritualidad, la fuerza de los pobres que se manifiesta en la organización y participación de todos, sin excepción.
- d. Asumir con valentía y coraje los grandes desafíos, sin complejos ni minusvaloraciones respecto de nuestras propias capacidades. Quienes creemos en Dios sabemos que El hace posible, lo que para nosotros puede parecer imposible.
- e. Es la hora de escuchar la voz de los pequeños, de los ancianos, de aquellos que a los ojos de los poderosos pueden ser fácilmente aniquilados. Desde el evangelio, en aquellos descartados y excluidos hay una sabiduría que puede “desarmar” a los grandes como nos enseña Jesús en Mt 11, 25-27). Dios tiene otra lógica, distinta a la nuestra. El Señor siempre escucha y nunca dejará de escuchar el clamor de los pequeños, y la Iglesia no tiene otro lugar en la sociedad sino es, de parte de los crucificados.

“Mañana será un gran día para Chile”.

- a. Los cristianos somos hombres y mujeres de esperanza, confiados en el mañana por que Dios camina a nuestro lado, animando, susurrando, e infundiendo su Espíritu que es capaz de renovar cada día nuestra esperanza, firmes en la misión de construir su Reino, en nuestro Chile.
- b. Será realidad “los cielos nuevos y la tierra nueva” (Ap 21,1-5) de una patria “casa común” donde todos tengan un lugar para vivir dignamente; los de aquí y los que llegan de más allá de nuestras fronteras; “mesa grande y compartida” donde nadie quede afuera del pan que Dios creó, amasó, compartió y repartió para

todos, porque los bienes de este mundo tienen un destino universal y no para unos pocos.

- c. Es una invitación a ser corresponsables para que siempre el día de mañana sea un gran día, aportar con nuestro testimonio y compromiso social para la construcción de un Chile mejor, más solidario, más inclusivo, más igualitario, más equitativo y más creyente en el Dios que nos salva y dignifica.
- d. Esperanza en los procesos políticos. En los buenos proyectos de ley que posibiliten mejor vida para todos y especialmente para los pobres.

“Nunca nuestra bandera se ha arriado ante el enemigo, espero pues que no sea ésta la ocasión de hacerlo. Mientras yo esté vivo, esa bandera flameará en su lugar, y os aseguro que si muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber. ¡Viva Chile!”
Arenga de Arturo Prat antes del combate Naval de Iquique.

- a. Siempre tendremos la tentación de pensar “esta es la ocasión de hacerlo”. Pero el testimonio heroico de Prat es precisamente recordar que es una tentación arriar la bandera... porque “Esta no es la ocasión de hacerlo”. Arriar la bandera es rendirse, es claudicar, es abandonar los ideales, es dejarse vencer por la comodidad, por el relajamiento, por el placer, por el desorden, por la violencia en la Araucanía... etc
- b. Que nuestra bandera, símbolo de identidad, unidad y vocación común, no sea arriada ante nadie que destruya el alma de Chile y los sueños de vida plena y feliz de sus ciudadanos, no puede ser arriada ante: la corrupción, el consumismo, los abusos en todas sus manifestaciones, la destrucción y contaminación de nuestra naturaleza, de la casa común.
- c. Parece que hoy tenemos nuevas banderas que necesitamos que puedan flamear en todas las casas, en los edificios públicos, escuelas, universidades: La bandera de la fraternidad; de la justicia; de la paz, la bandera de la confianza y de la fe, del respeto a cada persona, del trato digno a los migrantes, el respeto e inclusión de la mujer en igualdad de condiciones, la bandera de recuperar barrios y calles de la posesión de la droga, del narcotráfico, de la delincuencia, de la violencia y de las armas.
- d. Una bandera que nos una en la defensa de la vida plena, la vida en todas sus etapas, y en todos sus aspectos; un lugar digno para vivir, con trabajo digno, que acoge a quienes llegan como hermanos, que busca dar oportunidades a los jóvenes de aprender a amar la patria que compartimos. La bandera que nos une en buscar justicia para los mayores que han trabajado toda una vida para hacer de Chile un mejor lugar para vivir, y merecen el premio de su trabajo.

“¡Al abordaje, muchachos!”

- a. Al abordaje muchachos en todo lo que he podido expresar en las frases anteriores.

- b. Hay que saltar al futuro, todos juntos. Sin que nadie falte. Al abordaje de un futuro que sea esperanzador para todos, sin exclusiones y sin hermanos que se queden a la orilla del camino, abandonados a su suerte. Si el sueño de un mañana mejor es solo de unos pocos, nos estaremos quedando con un país sin esperanza para muchos.

Estimados hermanos, hermanas, compatriotas todos, que la fe en Dios de Arturo Prat y de todos aquellos que participaron en la gesta de la que hacemos memoria fecunda, nos interpele y posibilite a las autoridades civiles, militares, eclesiales, actuales estar a la altura de las circunstancias del presente y futuro, sino, pasaremos a la historia, sin haber aportado lo suficiente para dar vida digna y en paz para todos, especialmente para los más pobres y que las costumbres que a menudo nos hacen vivir en una “jaula”, aún sabiendo que la puerta está abierta, nos permita luchar para que no existan más personas, hasta ahora sin nombre, que por lesiones recibidas, y malos tratos fallezcan.

Viva Cristo
Viva la Virgen del Carmen de la Tirana
Viva Chile
Viva la Armada
Vida digna para todos los Pueblos

+Isauro Covili Linfati, OFM
Obispo de Iquique

Sábado 20 de mayo de 2023.